

Imprimir

El 18 y 19 de julio pasados, hicimos nuevamente una Cumbre Ambiental; los ambientalistas hemos hecho varias: la de 1983 en Cachipay, Cundinamarca; la de 1985 en Pereira; la de 1998 en Guaduas; la de 2006, nuevamente en Guaduas, la de 2010 otra vez en Guaduas[1]. A partir de esa época ha habido numerosos foros temáticos sobre diferentes temas, dentro de los cuales se destacan los del Foro Nacional Ambiental, que ahora ocurren en muchas ciudades y sobre muchos temas, y los de universidades y organizaciones no gubernamentales en torno a asuntos específicos, que van desde los derechos de la naturaleza hasta las afectaciones socioambientales de algún proyecto; sin embargo, el espíritu de las Cumbres es diferente a estas: las Cumbres son un derroche de diversidad, camaradería, de relaciones informales, desprendiéndose de las diferencias institucionales y jerárquicas, para compartir y discutir con mayor libertad y respeto mutuo; las cumbres tienen incluso capacidad de auto organización automática, para subsanar las deficiencias de organización, los imprevistos y la misma flexibilidad de horarios, debido a que las intervenciones, a medida que se tornan muy interesantes son premiadas con extensión de tiempo y un silencio grande como muestra de respeto, y a que algunos panelistas no alcanzan a llegar y son reemplazados por otros, que han estudiado y vivido los temas también. Algunos incluso han llamado las cumbres “aquelarres”, tal vez aludiendo a las diferencias de orígenes y razones para asistir, como también a las propuestas y fórmulas que van desde las más llenas de ilusión, hasta otras de optimismo realista o de realismo optimista que anima a todos los asistentes.

Una breve visita a los recuerdos ilustra la razón de ser de las Cumbres: en 1983, por ejemplo, en Cachipay, Cundinamarca, con el liderazgo de Margarita Marino de Botero, como directora del INDERENA, -una de las instituciones más curiosas que he conocido-, pues era un instituto adscrito al ministerio de agricultura y sin embargo “se metía” con todos los sectores en razón a su facultad de evaluar ambientalmente los proyectos- ; nos reunimos más de 800 ambientalistas; Recuerdo que Alegría Fonseca llevó su carpa[2], y , como excongresista que salvó el parque Isla Salamanca y dio la pelea por Parque Tayrona, participó activamente en cada una de las discusiones, algunas de las cuales se fueron hasta las 3 de la mañana , con ayuda de un trago de ron y de una gran camaradería. En Pereira, los grupos GER, grupos ecológicos de Risaralda, con Luis Alberto Ossa, el “flaco”, con Guillermo Castaño y Herney

Patiño hicieron un contrapunteo en 1985, en la Suiza, también del Inderena.

Posteriormente, vino la más grande en 1998, en Guaduas, cuando nos reunimos más de 3000 ambientalistas ( la mitad o más en carpas y con un carpa gigante de circo para complementar los espacios de dos coliseos deportivos en sesiones simultaneas), con el propósito de apoyar al Ministerio de Ambiente, en cabeza de Eduardo Verano de La Rosa, en la firma de un posible acuerdo con el ELN , de una “paz parcial”, consistente en excluir la franja del oleoducto Caño Limón -Coveñas a cambio de hacer una asamblea nacional con la sociedad civil y aportar unos recursos para las comunidades asentadas a lo largo del tubo, para su mejoramiento de vida, dinero que ofreció aportar Alemania, a través de la Mannesman, según entiendo. En el último momento, cuando el helicóptero de la gobernación de Cundinamarca iba a elevarse desde Bogotá con Jaime Garzón a bordo,- que era el consejero de paz de Cundinamarca-, para recoger a Torres y Galán del ELN en la cárcel de Itaguí, y llevarlos por unas horas a nuestra Cumbre en Guaduas, el presidente Samper dio la contraorden y tuvimos que contentarnos con hablar telefónicamente con esta agrupación.

En esa ocasión, 1988, los ambientalistas pretendíamos ir logrando la paz “a pedazos” de territorio; no se logró pero se intentó, (era el 26 de julio y el 7 de agosto tomaba el mando del país Pastrana) pues el ministro Verano viajó a Alemania y, en medio de la reunión entre la sociedad civil y el ELN, avanzó en el posible acuerdo. Otra vez será.

La Cumbre de Guaduas 1998 emitió unas memorias, que se llamaron “Ambiente para la Paz”, discutimos a profundidad temas como cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz; Energía y Medio Ambiente; Población, ambiente, territorio y paz; etnias, ambiente y paz, con más de 58 autores. Hoy, todos esos temas continúan siendo trascendentales en la discusión de la sustentabilidad de Colombia.

Han pasado 9 años, desde la cumbre de guaduas 2010, que fue más discreta que las anteriores y que tuvo como interlocutores a muchos de los que acompañaron a la administración Santos. La Cumbre Ambiental 2019 es un resurgir de la unidad en la diversidad

de los ambientalistas; la evolución necesaria ha resultado en ambientalistas de la “burocracia internacional” y nacional; ambientalistas populares, defensores del territorio; ambientalistas académicos, etc. Sin embargo, es necesario entender la simbiosis y las sinergias que resultan de permanecer unidos, respetando las diferencias tanto de estilo, como de tema y localización. Los tres propósitos de la Cumbre 2019, fueron, uno obvio, de volvernos a ver, de renovar la amistad y compromiso mutuo, en medio de un nuevo embate de asesinatos de líderes sociales ambientalistas, en lo cual Colombia ocupa el segundo lugar en el mundo, después de Indonesia, en números absolutos. El segundo propósito fue el de solidarizarnos, acercarnos y sentir más de cerca las luchas que libran los defensores del territorio a lo largo del país, que sufren amenazas y atentados. Por ello, Francia Márquez, la líder afrocolombiana del norte del Cauca y “nobel” ambiental por haber ganado la distinción Goldman, fue la invitada principal de un grupo de 24 casos de liderazgo ciudadano que merece todo nuestro apoyo y solidaridad: Hidroituango, Asoquimbo, el drama del oro en Cajamarca y Santurbán, así como en el norte del Cauca; las ciénagas del Magdalena Medio, el plebiscito del agua y la experiencia de su protección en Quindío; la declaración de los derechos de la naturaleza, en regiones como Amazonia, el río Atrato, otros ríos, fueron los invitados especiales, el centro del evento.

Una crónica breve de todo el evento ilustra suficientemente sobre los alcances y los resultados; el primer día se denominó “RECONOCIENDO EL TERRITORIO”. La primera sesión plenaria, temprano en la mañana del jueves 18, contó con intervenciones que retaron la imaginación y el compromiso ambiental; Carlos Fonseca nos presentó brevemente la razón de estar de nuevo reunidos: los resultados de un ejercicio de construcción del IDTS, índice de desarrollo territorial sustentable, que la Corporación Simbiosis ha desarrollado durante los últimos cinco años, demuestran que el país está creciendo, a costa de acabar con los recursos naturales y del aumento del riesgo, especialmente para la población más pobre; las cinco riquezas territoriales que cada municipio debe tener (riqueza humana, intelectual, privada, pública y natural/ambiental) están muy separadas entre sí, produciendo el efecto de “círculos viciosos” en vez de “ciclos virtuosos” que se darían por las sinergias de su

proximidad; Manuel Rodríguez lanzó la afirmación retadora de que “los ambientalistas hemos fracasado” en nuestro intento de reorientar el desarrollo hacia un modelo de sostenibilidad, indicando que la crisis ambiental profunda en que estamos, hace la tarea aún más difícil: la velocidad de la deforestación, de la pérdida de la biodiversidad, y el retorno de los asesinatos de líderes sociales y ambientales demuestran un retroceso inmenso, las instituciones ambientales, aunque válidas requieren ajustes importantes y rápidos; Alegría Fonseca reclamó la necesidad de seguir luchando, sin desfallecer, en “pie de lucha”, hasta lograr cambios definitivos; nos recordó los avances que se han logrado gracias a la participación de la sociedad civil. Juan Alfredo Pinto describió de manera brillante la nueva geografía del mundo, en la cual el Asia, y en particular la China e India, retoman el poderío de centurias anteriores, en una demostración de su capacidad enorme de mudar de pensamiento y de usar el conocimiento. Los decanos de ingeniería y ciencias básicas de las universidades Jorge Tadeo Lozano y Central, Isaac Dyner y Adolfo Naranjo, describieron brevemente los esfuerzos y compromisos con el tema ambiental de las dos universidades, resaltando alianzas estratégicas recientes tales como la de CINSET, centro de investigaciones sociales, económicas y tecnológicas con la Tadeo y la de Corpogen con la Central; ambas universidades exhiben experiencia ambiental muy valiosa, como es el caso del programa de agrología y los dos doctorados iniciados recientemente, el de Modelación de Políticas Públicas y el de Ciencias Ambientales y Desarrollo Sostenible en la Tadeo, y la ingeniería ambiental y sanitaria y el Foro Nacional del Agua en la Central.

Inmediatamente después de estas intervenciones de invitación a pensar profundamente en el futuro, salimos a 28 mesas de “problemas y retos ambientales”, a discutir sobre las causas, sobre los responsables y sobre las alternativas posibles en temas como deforestación, pérdida de la biodiversidad, calentamiento climático, congestión y contaminación del aire, cultivos ilícitos, minería legal e ilegal, agricultura y ganadería, petróleo, infraestructura y servicios públicos, ciudades, etc., que permitieron “entrar en materia”; ciertamente, temas como el fracking, la fumigación con glifosato, la tala brutal que vive la amazonia, fueron de gran audiencia. El ejercicio de familiarización y repaso, permitió las bases de la discusión posterior. Algunas mesas no se pudieron realizar por dificultades en localización de salones y escasa asistencia, mientras otras contaron con mucha participación y una dinámica muy

activa. Muy pronto contaremos con un recuento de las conclusiones de cada una de ellas.

A la hora del fiambre tuvimos tamales muiscas, elaborados en Tenjo con hoja de chisgua y refresco de aguapanela y limón, para reiniciar en la tarde con una sesión de 24 exposiciones simultáneas de “Ideas e Iniciativas Ciudadanas”, coordinadas por Constanza Gonzales (agroecóloga muy activa), Lucía Rodríguez (artista comprometida) y Elsa Escobar de Fundación Natura, en la cual pudimos apreciar muchas experiencias de restitución de ecosistemas; de aguas, su cuidado y protección; de reforestación, de cuidado de semillas ; de agroecología; de reciclaje y economía circular; de protección animal; de cría de polinizadores con énfasis en abejas fueron los más acogidos; es interesante conocer los esfuerzos de personas, grupos ecologistas e instituciones de aportar a las soluciones en diferentes y diversas maneras; especialmente las experiencias de agroecología, de cría de abejas y de restauración de ecosistemas merecen señalarse.

A mediados de la tarde del jueves 18 de julio, 24 líderes sociales, los defensores del territorio, presentaron sus casos como invitados principales. Las experiencias de gestión ciudadana, de “a pie” en proyectos complejos y controversiales como los de las hidroeléctricas de Ituango, el Quimbo; de oro en Santurbán y Cajamarca; de derechos de la naturaleza en el Río Atrato y en el Amazonas, para contrarrestar la fuerza arrolladora de la extracción ilegal del oro y la deforestación inclementes; de la defensa del agua, de las ciénagas. Al finalizar la tarde, la procuraduría ambiental nacional interactuó ampliamente con todos ellos.

Nuevamente nos reunimos en asamblea general y leyeron, cada grupo de discusión de la mañana, sus conclusiones y propuestas y se avanzó, aunque muy discretamente en propuestas de redes y organización para apoyar a todos los líderes sociales; tarea que quedó en realidad pendiente.

El viernes 19 fue dedicado a LAS TRANSICIONES NECESARIAS PARA UN MEJOR FUTURO EN

PAZ CON LA NATURALEZA. La sesión plenaria de la mañana del viernes fue extraordinaria; Julio Carrizosa inició con una disertación profunda acerca del país futuro posible, resaltando que la realidad de hace algunos años y sobre la cual seguimos enseñando a nuestros jóvenes, ha cambiado tanto que muchas de sus decisiones, las de los jóvenes, no son producto de la escuela o la familia, sino por la observación del estado del mundo, complejo, incierto, ansioso; Así, por ejemplo, los jóvenes han decidido posponer la formación de familia o no tener hijos. Debemos construir el futuro, no dejarlo al azar o que otros lo hagan. En seguida, Margarita Marino de Botero, nos ilustró de nuevo sobre las experiencias de los concejos verdes municipales como estrategias primordiales de la defensa del territorio y el contexto internacional de confrontación y avance sobre el cual debemos seguir construyendo una alternativa ética y estética. La directora del Instituto Von Humboldt, Brigitte Baptiste, inició el tema de la Transición Socioecológica, describiendo los diferentes paisajes que hemos construido y la necesidad de repensar cada uno de ellos si queremos un futuro diferente. Acto seguido, el gobernador de Nariño, Camilo Romero, disertó sobre la total inconveniencia de aplicación aérea del glifosato en la lucha contra los cultivos de coca de uso ilícito, tanto por su riesgo comprobado a la salud, por sus costos más elevados frente a la sustitución voluntaria y por su muy baja efectividad, puesto que vuelve a ser sembrado el 30 a 40% de dichas áreas, mientras que en las de sustitución voluntaria la reincidencia es de menos del 0,6% aproximadamente. Una razón muy profunda es la de la afrenta a los campesinos, que han ofrecido en una buena proporción que la hacen. Además, anunció que su departamento declararía los derechos de la naturaleza en una porción importante de su territorio; a su vez, el Gobernador de Boyacá, Carlos Amaya, anunció el intercambio con Nariño, de decisiones sobre la prohibición del plástico de único uso y del asbesto, así como la decisión de prohibición del fracking en todo el territorio de Boyacá; explicó finalmente la importante agenda de expediciones BIO del departamento.

Una vez planteados todos estos temas, gozamos la intervención de dos comentaristas.

Guillermo Páramo, quien de manera magistral nos preguntó sistemáticamente sobre las decisiones que se están tomando en el país y nos cuestionó sobre la profunda importancia de la ética, la estética, la educación, para formar una visión más integra y solidaria con la naturaleza y con nuestros congéneres y el prospectivista Yesid Soler quien planteó

reflexiones de fondo sobre las “falacias de composición” del capitalismo actual, que asumen que la única forma civilizatoria válida es la imitación de los estados Unidos , la única guía es el sistema financiero y el único camino es el mercado a ultranza con una democracia representativa, en la cual sus dirigentes están interesados principalmente en su propio enriquecimiento.

Como podrá deducirse de la anterior narración, la agenda de la sesión plenaria de la mañana se extendió ampliamente (responsabilidad del maestro de ceremonias!!) , afectando la actividad siguiente, la de las mesas de “las Transiciones necesarias para un mejor futuro en paz con la naturaleza”, algunas de las cuales no se lograron desarrollar porque sus líderes y panelistas debieron retirarse dado el cambio de horario; sin embargo, y con nuestras debidas disculpas, los estamos invitando a brindarnos sus importantes planteamientos en las “memorias” que estamos elaborando, pues se trata de presentarle al país reflexiones, ideas y propuestas, más que un recuento notarial del evento. Sin embargo, resaltamos que la gran mayoría de las quince mesas sobre transiciones se llevaron a cabo, resaltando algunas, por la gran acogida de los asistentes y bajo el riesgo de asumir conclusiones, algunas de las cuales están llegando hasta ahora para elaborar las “memorias” del evento:

La mesa de Transición Filosófica, ética, estética y espiritual, contó con la conducción de Hildebrando Velez y Gustavo Wilches; sólo en la medida en la cual trascendamos la sociedad de consumo, acumulación y desperdicio, antropocéntrica y egoísta y avancemos hacia una sociedad más solidaria y ecocéntrica, podremos remontar el siglo 21; wilches adobó la sesión presentando un conjunto de fotos llamada “los Andes son como el Pam” para recordarnos la importancia de la estética de las geoformas, que se asemejan a pasteles provocativos. La mesa de transición climática, coordinada por Manuel Guzmán Henessey y José Fernando Isaza se centró en la síntesis de todas las acciones necesarias ante todos los factores que están generando el cambio climático, desde los combustibles fósiles, la alimentación y la agricultura, la expansión de la frontera pecuaria por la ganadería extensiva; Es un cambio civilizatorio decisivo. La mesa de transición energética coordinada por Camilo Gonzalez Posso se centró en la realidad colombiana y las estrategias de superación del atraso que tenemos en energías renovables, con un reclamo fundamental en el caso de la Guajira, región en la cual la instalación de más de 2600 torres eólicas afectará el territorio, el tránsito cotidiano en

una civilización seminómada que no tiene barreras físicas hasta el momento; adicionalmente, la pregunta sobre qué les queda, en que les beneficia a los indígenas todo esta inversión es válida y vigente, pues debe responderse con elementos más allá de las compensaciones de ley; la mesa de transición alimentaria y de la salud, coordinada por Esperanza Cerón y Camilo Prieto, planteó el reto de la disminución de la carne y los frutos del mar como fuente proteínica, explorando tanto las alternativas vegetarianas/veganas como también otras fuentes proteínicas como los insectos y la biotecnología; el tema de las medicinas y su acceso desigual a la población, así como la aparición de nuevas dolencias, debe atenderse en razón a los cambios ambientales que hemos generado; la contaminación del aire debe ocupar un lugar preponderante. La mesa de transición económica y empresarial, coordinada por Carlos Fonseca y Mauricio Santamaría, insistió en la necesidad de una nueva forma de medición de la riqueza nacional, en la cual se consideren todos los aspectos de generación como de detrimento del patrimonio, así como la aceleración de la economía circular y la importancia del consumidor para determinar que se produce; ante el proceso de concentración de la riquezas en cada vez menos manos, se requiere una economía de la solidaridad y de la responsabilidad planetaria. La mesa urbana, regional, territorial y poblacional, en la cual Gerardo Ardila y Julio Carrizosa animaron la discusión también planteó preguntas de fondo acerca de la distribución actual de la población colombiana y los diferentes enfoques acerca del uso del territorio, en lo cual hay visiones conflictivas importantes. Otras mesas hicieron lo propio y contaremos pronto con sus contribuciones escritas, con mucho mayor detalle.

En la tarde del viernes, contamos con la grata presencia de Humberto de la Calle, Socorro Ramírez, Eduardo Chaves y otros valiosos interlocutores, en el tema de transición hacia la paz completa con la naturaleza y la gente, en un auditorio muy nutrido, que reafirmó nuestro compromiso ambientalista con la paz en Colombia. Al mismo tiempo, dos salas abordaron el tema del futuro la Rape y Sabana de Bogotá y el análisis del Plan Nacional de Desarrollo a la luz de las transiciones necesarias hacia un mejor futuro en paz con la naturaleza. En ambas salas, la reflexión fue la de la urgencia de acelerar las decisiones para un ordenamiento del



territorio que además de incorporar todas las consideraciones de la gestión del riesgo, conduzca a mayor equidad espacial y mayor sustentabilidad ambiental; en el caso del PND, se considera que la política de crecimiento verde, que atiende a varios sectores, aunque tímida en muchos aspectos, no puede quedarse en el papel.

Finalmente, con la presencia del ministro de ambiente, Ricardo Lozano y del senador Iván Darío Agudelo, ponente de la ley de creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, a quien reconocimos esa gestión, finalizamos la cumbre con una sesión solemne en la cual rendimos un tributo de admiración a 50 mujeres destacadas en la gestión ambiental, la defensa de la vida y el territorio, entregándoles un diploma y una medalla escolar, para significar que tenemos un largo camino aún por recorrer.

Las tareas futuras que la asamblea determinó fueron las de gestionar una cumbre ambiental de jóvenes el próximo 20 de septiembre, coincidiendo con la protesta y huelga mundial por el calentamiento global y el futuro incierto del mundo, que ha propuesto Greta Thunberg, de 16 años y que hoy reclama un cambio profundo a la sociedad. Igualmente, se determinó proponer a líderes del caribe, tales como el gobernador Eduardo Verano de la Rosa, la organización de una Cumbre Ambiental del Caribe, de los mares, las costas, las islas y las playas, en consideración a que la mitad del territorio nacional está allí. Igualmente, se determinó la creación de una comisión encargada de preparar las conclusiones de la cumbre y circularlas entre los asistentes, para finalmente consolidar unas “memorias” o ecos de la cumbre, que reporten el esfuerzo colectivo y sobre todo, contribuyan a la toma de decisiones del país. En un próximo artículo, presentaremos de manera ordenada las principales conclusiones de la Cumbre.

Entrada la noche, nos retiramos satisfechos de la jornada de reencuentro tanto entre nosotros, como consigo mismos, ante la urgencia de cambiar el mundo para un mejor futuro en paz con la naturaleza. El camino es largo y en subida, pero lo asumimos con alegría y con determinación.

---

*Carlos Hildebrando Fonseca*, Coordinador Cumbre ambiental. Director Corporación SIMBIOSIS.

Foto obtenida de: <https://www.utadeo.edu.co>

[1] Algunos se preguntarán porque en Guaduas?; tierra de la Pola y de mi mamá!!!!

[2] Para los que no sepan, meterse con Alegría puede ser peligroso: ostenta un cinturón negro en taekwondo!!!